

Reunión en Nueva York de Tres Escritores Latinoamericanos

"Se trata de una teología desde el poder y en favor de la sumisión. Ahora los pobres son diabólicos porque anhelan una mejor vida. Ellos son los soberbios y avaros porque quieren comer y exigen reivindicaciones. Resulta que los ricos son los crucificados y los crucificadores los pobres. Esta es la teología de la muerte. Y a esta estructura fundamental se liga implícitamente buena parte de producción teológica de algunos documentos oficiales de la Iglesia", concluyó el director del Centro de Estudios Euménicos.

NUEVA YORK, 12 de abril (AP)—"En un estado totalitario, ser escritor es muy riesgoso", declaró anoche el novelista cubano Guillermo Cabrera Infante en el City College de Nueva York, en una charla en la que participaron el argentino Manuel Puig y el uruguayo Emir Rodríguez Monegal.

El coloquio reunió a tres escritores latinoamericanos que han tenido que abandonar sus respectivos países —Cuba, Argentina y Uruguay— por haber enfrentado dificultades de diverso género con sus regímenes.

"No se ven muchos Rostropovich en el exilio pero hay muchos escritores soviéticos fuera de su país", añadió Cabrera Infante, refiriéndose al reciente caso del chelista Mastislav Rostropovich, que vive fuera de la URSS y a quien ese gobierno despojó de su ciudadanía.

El escritor norteamericano Mark Mirsky, moderador de la charla, dijo que las dos últimas obras de Puig fueron prohibidas en la Argentina.

Puig dijo que lleva dos años en Nueva York pero señaló que "lo que me importa es la Argentina", y explicó los problemas que podría encarar de falta de temática, diciendo que "aquí me siento protegido, pero esto no me toca; no me pasa nada".

"Conozco argentinos aquí pero no tienen conflictos", agregó con una sonrisa.

Cabrera Infante dijo en cambio que "le doy la bienvenida a cualquier giro o frase inglesa que se introduzca en mi español" y afirmó que "no me siento

extranjero en Inglaterra. Son los ingleses quienes me sienten extranjero a mí".

Rodríguez Monegal señaló que los críticos "escriben con una forma de idioma más internacional" pero en cuanto a los autores de ficción dijo que en nuestros tiempos, "hay un idioma internacional común a los escritores de todos los países, que es el cine, aunque todos seamos personas en culturas extrañas".

Los tres latinoamericanos participantes en el diálogo pusieron de relieve la gran influencia o relación que ha tenido el cine con su obra literaria.

Cabrera Infante dijo que decidió escribir su novela "Tres tristes tigres" cuando el régimen cubano prohibió la película "PM", hecha por su hermano, Alberto Cabrera, y explicó que considera su libro como versión literaria de la película proscribida.

Puig dijo que el inicio de "Sicosis", el filme de Alfred Hitchcock, le sugirió la solución más satisfactoria para el primer capítulo de "The Buenos Aires affair", y señaló entre sus "influencias literarias" a los directores cinematográficos Ernest Lubitsch y Joseph von Sternberg, además de la actriz Greta Garbo.

El escritor cubano es autor de varios guiones cinematográficos y de un libro de crítica de cine, "Un oficio del siglo XX"; Puig escribe actualmente un guión cinematográfico inspirado en las canciones de una autora musical mexicana de los años veinte; además estudió cine en Italia y su obra novelística, según él mismo explicó, tiene sus raíces en las películas norteamericanas vistas durante su infancia y juventud.

Mirsky afirmó en su presentación del coloquio que "La América Latina y Alemania son los únicos lugares del mundo donde la ficción es actualmente una forma artística".

Puig elogió a dos escritores jóvenes argentinos que, según dijo, han enfrentado problemas de publicación por lo escabroso de sus temas, Luis Guzmán y Osvaldo Lamborghini.